

LA LÍRICA DEL SIGLO XX

LA LÍRICA DESPUÉS DEL 36

LOS NOVÍSIMOS Y LA POESÍA DE LA EXPERIENCIA. LUIS GARCÍA MONTERO

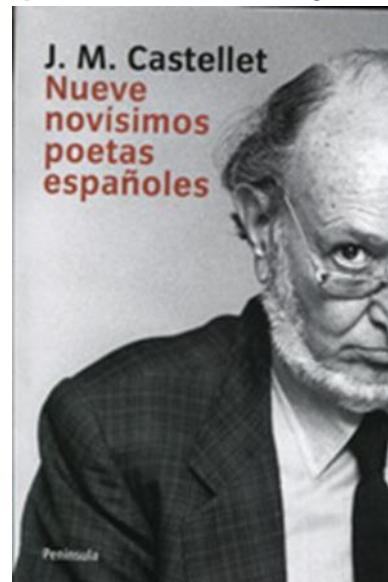
Durante los últimos años del franquismo empezaron a vislumbrarse una serie de cambios económicos y sociales propiciados por la coyuntura económica (el “boom” de los 60) que supusieron una apertura y una cierta evolución estética en todas las artes. Sin embargo, la ausencia de libertades seguía influyendo la creación lírica que, urgida por la necesidad de la lucha o la oposición al régimen, seguía en muchas ocasiones la estela del realismo social, muchas veces con escaso vuelo poético o escasa preocupación formal.

Naturalmente, esta tendencia mayoritaria coexistía con otras formas de poesía: la llamada generación de los 50 (o de los 60) con la visión irónica y distanciada de Gil de Biedma, inspirada en los poetas ingleses, al igual que Claudio Rodríguez; la influencia de Cernuda en la obra de Francisco Brines, etc. Es decir, había otra poesía, basada en contenidos “humanos” que no era poesía social, pero que compartía con esta la oposición a modelos estéticos cercanos a las generaciones de preguerra, esto es, purismo, popularismo, surrealismo (generación del 27).

1. Los novísimos

En 1970 se publica *Nueve Novísimos poetas españoles*, una antología preparada por el crítico José María Castellet, para la prestigiosa editorial de Carlos Barral. En ella se presentaba una nueva forma de poesía, que se venía produciendo ya aisladamente desde finales de los años 60 y que se caracteriza básicamente por ser un intento deliberado de ruptura con la poesía social: “la poesía dejó de ser testimonio y denuncia de una situación histórica y abandona el lenguaje coloquial con que se hablaba de las miserias, la opresión y la falta de libertad”.

Para estos poetas, la poesía -el arte, en general- no es un instrumento de catarsis personal ni de transformación del mundo, y, por lo tanto, el sentido de la misma no es más que el propio lenguaje. Como dice Castellet, “la forma del mensaje es su verdadero contenido”.



1.1. Principales características:

- **Culturalismo:** alarde de citas implícitas o explícitas en los más diversos idiomas; continuas referencias a escritores y artistas poco conocidos, abundantes referencias a la cultura de masas -cine, cómic, canciones...- como

provocativa sustitución del humanismo literario, fuente clásica de inspiración de los autores anteriores. Para estos poetas, la cultura adquirida forma parte también de nuestra forma de entender las emociones, igual que nuestras vivencias, por lo que ambos referentes son necesarios en la expresión de las emociones.

- **Resucitan el lenguaje y la atmósfera preciosista del Modernismo:** fascinantes ciudades, lujosas fiestas, ambientes refinados, recreación del pasado histórico, en franca oposición a la austeridad de la poesía social.
- La **metapoesía como práctica habitual**. Es decir, poesía sobre el hecho mismo de escribir poesía. Esto podría reflejar una honda preocupación por el proceso creativo y la labor del artista, aunque para algún crítico, no es más que una especie de recurso fácil, consecuencia de haber renunciado a otros contenidos: “si la poesía ya no puede hablar del mundo, hablará, al menos, de cómo otros poemas han hablado del mundo”.
- **Uso frecuente de procedimientos experimentales:** ruptura del verso, disposición gráfica no normal, supresión de signos de puntuación, collages con textos, refranes, recortes de anuncios...coqueteos surrealistas, simbolistas, parnasianistas. Este aspecto implicará una recuperación del vanguardismo del 27, enterrado por la expresión llana de los poetas de posguerra.
- Uso del **monólogo dramático**: el poeta elige un personaje histórico o ficcional que asume y transmite en primera persona sus emociones, que suelen coincidir con las del propio poeta. Ese personaje ficticio ha sido denominado “correlato objetivo”. Con este procedimiento se evita caer en el viejo “yo lírico” autobiográfico del romanticismo, que confesaba impudicamente sus sentimientos, depositándolos en otro personaje. El inicio consciente y continuado de monólogos dramáticos ya había comenzado en algunos poetas de la generación de los 50, pero los que sirvieron de modelo fueron Luis Cernuda (G. del 27) y Jaime Gil de Biedma, junto con los norteamericanos T.S. Eliot y Ezra Pound. Encontraremos esta técnica con ciertas variaciones en los poetas de la “Poesía de la experiencia” de los años 80.

1.2. Nómina de autores

La nómina de estos poetas es la siguiente: **Manuel Vázquez Montalbán, Antonio Martínez Sarrión, José María Álvarez, Félix de Azúa, Pedro Gimferrer, Vicente Molina Foix, Guillermo Carnero, Ana María Moix y Leopoldo María Panero.**

Sin embargo, el término “novísimos” designa no solo a los integrantes de la antología, sino también a otros que, en su momento, adhirieron a este tipo de poesía, **como Antonio Colinas, Luis Alberto de Cuenca, Luis Antonio de Villena.**

Cabe señalar que la poética novísima parecía agotada a finales de los 70, dando paso a otras tendencias, de entre las cuales hay que destacar la poesía de la experiencia.

2. Década de los 80

En los **años 80**, tras la fiebre neo-vanguardista de los novísimos, se observará (en palabras de Luis García Montero) un **proceso de normalización** en la poesía española. Dicho proceso se corresponde con una nueva sensibilidad lírica que recibirá el nombre de **poesía de la experiencia**. Sus **características fundamentales** son las siguientes:

1. **Enfoque social-realista:** el culturalismo y la temática meta-poética tan frecuente en los novísimos se sustituyen por **una lírica centrada en la vida**; es decir, **en la expresión de realidades cotidianas**.
2. **Poética de la complicidad.** Se concibe el **poema** como un **lugar de encuentro y diálogo con el lector**. El poeta se aleja del elitismo de los novísimos y de la exhibición romántica de un yo “exclusivo” y atormentado, busca **expresar experiencias personales** (o no) que puedan ser **comunes a los de los lectores**. Se trata, en cierto sentido, de una **poesía cívica** en la que un ciudadano se dirige a otros ciudadanos. Un intento de crear comunidad través de la palabra poética.
3. **Recuperación de influencias anteriores y ajenas a los novísimos** o denostadas por ellos. Entre ellas, cabe destacar tres:
 - **La Generación del Medio Siglo**, que constituirá el principal fundamento de la poesía de la experiencia y, dentro de ella, **Jaime Gil de Biedma, Ángel González, Goytisolo**; es decir, los autores que, dentro de ese grupo, conciben la poesía como experiencia y comunicación.
 - **La poesía social**, especialmente **Blas de Otero**.
 - **La Generación del 27** con preferencia por **Cernuda** y **Rafael Alberti**.
4. Alternancia del **verso libre** con el retorno a **formas métricas tradicionales**.

5. **Coloquialismo y ambientación urbana.**

6. Presencia del **humor, la ironía y la parodia**.

7. **Narratividad.**

Frecuentemente, los poemas relatan historias. Algo que, en ocasiones, sugiere un parentesco entre poesía



y música popular, y que le confiere al poema cierto tono de letra escrita para una canción.

8. **“Ficcionalización” del yo. Reinención del monólogo dramático.** Es esta una técnica, creada por los **post-románticos ingleses** y cultivada magistralmente por **Cernuda y Gil de Biedma**. En ella el **“yo” lírico suele sustituirse por la 2ª persona, la 1ª del plural o un personaje que enuncia el poema**. Esta técnica que los novísimos utilizaban con un fin fundamentalmente esteticista se carga, en la poesía de la experiencia, de **elementos cotidianos y autobiográficos** con los que cualquier lector se podría identificar. Se consigue de este modo **atenuar el tono confesional, objetivar las vivencias personales** y, en última instancia, **conectar con el lector, ganar su complicidad**.

Por lo que se refiere a autores, es necesario destacar el papel fundacional de los poetas agrupados en Granada, en 1983, en torno al manifiesto y la antología **La otra sentimentalidad**. Una iniciativa que parte de **Javier Egea, Álvaro Salvador y Luis García Montero** y a la que se sumarán otra voces vinculadas también a Granada como **Aurora Luque, Ángeles Mora o Benjamín Prado**. Debido a su publicación en el diario **El País**, la propuesta “de provincias” de **La otra sentimentalidad** transformará el panorama poético nacional. Convirtiendo la poesía de la experiencia en el estilo lírico predominante durante los años 80 y 90. Un estilo al que se irán sumando muchos otros autores entre los que podríamos citar a **Luis Alberto de Cuenca** (tras unos comienzos en la línea de los novísimos), **Miguel D’Ors** o el ovetense de adopción **José Luis García Martín**.



LUIS GARCÍA MONTERO

Biografía

Luis García Montero nace el 4 de diciembre de **1958** en **Granada**.

Es **Doctor en Filosofía y Letras** (con tesis acerca de su amigo y maestro poético Rafael Alberti) y **Catedrático de Literatura** por la *Universidad de Granada*, ejerciendo la docencia en dicha institución entre 1981 y 2008.

Desde muy joven milita en el PCE y también en *Izquierda Unida*, llegando a concurrir como **candidato** de esta formación **a la presidencia de la Comunidad de Madrid**. Desde 1994, comparte su vida con la también escritora **Almudena Grandes**. Ha ganado, entre otros, el *Premio Adonais* (1983); *Premio Loewe* (1994) y *Premio Nacional de Literatura* (1994), ambos por **Habitaciones Separadas** y el *Premio Nacional de la Crítica* (2004).

Desde 2018, es **Director del Instituto Cervantes**.

Obra: trayectoria, influencias y características

Trayectoria

A pesar de ser fundamentalmente poeta, Luis García Montero también ha cultivado el **ensayo**, con obras como *Confesiones poéticas* (1993) o *Las inquietudes bárbaras* (2008) y ha desarrollado una intensa labor como **columnista** en medios como *El País*, *Público* e *infoLibre* (publicación digital de la que es cofundador). Algunos de sus artículos han sido recopilados en libros como *Almanaque de fabulador* (2003). En el ámbito de la **narrativa** ha publicado la novela *Alguien dice tu nombre* (2013) y la biografía novelada de Ángel González *Mañana no será lo que Dios quiera* (2009).

Hasta la fecha, Luis García Montero ha publicado **14 libros de poesía** que algunos críticos agrupan en tres etapas o ciclos atendiendo a su evolución como poeta.

1. **Etapa de juventud. Etapa del manifiesto** (1980-1991). Esta etapa de juventud aparece vinculada fundamentalmente a la escena cultural (y contracultural) granadina. Las obras más destacables son ***Diario cómplice*** (1987) y ***Las flores del frío*** (1991), ambas publicadas tras recibir el *Premio Adonáis* y cuando ya disfruta de un notable reconocimiento a nivel nacional. Algunos rasgos característicos de este período serían la **variedad temática**, la mayor **presencia del humor** y la **parodia. Culturalismo**.
2. **Plenitud. Habitaciones separadas** (1994-2009). Este libro supone la consagración del autor como el poeta más leído de nuestro país y el comienzo de su relación con la editorial *Visor*. Junto a ***Habitaciones separadas***, destaca en este periodo ***Completamente viernes***, de 1998. Los rasgos característicos de esta etapa son una mayor presencia de **lo autobiográfico**, el **tono más reflexivo** y el perfeccionamiento **del discurso de la experiencia como confluencia de la intimidad y los vínculos colectivos**.
3. **Madurez. Un invierno propio** (2011-actualidad). Se inicia una nueva etapa caracterizada por una **mayor presencia de lo narrativo y lo meta-poético**. Coincide con una mayor dedicación por parte del autor al ensayo y la narrativa.

Influencias y características

Como profesor y erudito de la literatura española son tantas las influencias asimiladas por la poesía de LGM que citarlas todas sería imposible. Nos limitaremos a citar las más relevantes. Aquellas que lo convierten en continuador de una línea **lírica**

caracterizada por el intimismo, la sobriedad y el afán de comunicar. Una poética heredera de autores como **Garcilaso**, en el Siglo de Oro; **Bécquer**, en el Romanticismo y **Machado, Cernuda, Gil de Biedma o Ángel González**, en la lírica contemporánea. Esta multitud de influencias aparece recogida en la famosa descripción que él mismo dará en una ocasión de su poesía:

Mi poesía es un país humilde de la Europa mediterránea, con ciudadanos educados, pero muy vitalistas y enamoradizos, que limita al norte con la vanguardia juvenil, al este con la poesía social, al oeste con la retórica clásica y al sur con el mar de las letras de tango o de bolero y con las canciones de Joaquín Sabina.

Así pues, una de las características de la poesía de LGM sería el **eclecticismo**. Pero mejor, recapitemos, presentando algunas de las que han ido apareciendo a lo largo del tema y añadiendo otras en forma de listado para facilitaros su estudio.

- **Eclecticismo**, asimilación de **influencias dispares** (clásicas y contemporáneas; cultas y populares).
- **Compromiso ético con el lector**. Búsqueda de una **literatura útil** y exigente desde el punto de vista estético.
- **Ficcionalización del yo** y presencia de **elementos autobiográficos**.
- **Ironía desencantada, tono reflexivo y sentencioso**.
- **Coloquialismo e integración de elementos de la cultura popular**.
- Presencia de **símbolos recurrentes**: el frío, la lluvia, el viaje, los medios de transporte y comunicación (teléfono, avión, coche, taxi).
- **Narratividad**, ambientación **urbana, fijación topográfica** (referencia y descripción de escenarios y lugares concretos).



- **Ritmos marcados** gracias al manejo de la **acentuación**, las repeticiones, las bimetraciones y antítesis. Uso del verso suelto (con sílabas estables pero sin rima). Preferencia por el endecasílabo, heptasílabo y alejandrino. Preferencia por el símbolo o el símil antes que la metáfora.

- Tendencia a los **finales sorprendentes** que invitan a la reflexión o amplían el poder de sugerencia del texto.

HABITACIONES SEPARADAS

Aspectos externos

Habitaciones... es publicado en **1994** por la editorial Visor, tras resultar ganador del **Premio Loewe**. En 1995, el poemario recibirá también el **Premio Nacional de Poesía**. Hasta la fecha, El libro ha sido reeditado en más de 14 ocasiones.

Como hemos visto, *Habitaciones separadas* supondrá la consagración definitiva de LGM en el panorama poético nacional y es una de las obras más representativas de la poesía de la experiencia.

Aspectos temáticos

Si hay una palabra que define temáticamente el libro *Habitaciones separadas*, esa palabra es “**crisis**”. Crisis tanto en el sentido habitual de la palabra como en su sentido etimológico.

La palabra “crisis” viene del griego “krisis” y este del verbo “krinein” que significa “separar” o “decidir”. Crisis es algo que se rompe y porque se rompe hay que analizarlo. De allí el término “crítica” que significa estudio o análisis de algo para emitir un juicio y de allí también “criterio” que significa razonamiento adecuado. La crisis nos obliga a pensar y produce, por tanto, pensamiento y reflexión.

Noemí Elicia Martorelli. etimologías.dechile.net

A la luz de esta etimología, cobran pleno sentido tanto el título y como el contenido de la obra. Un título que el propio LGM ha explicado en varias ocasiones aludiendo a **un momento vital en el que, para no caer en el cinismo ni el desencanto extremo, decidió llegar a un acuerdo con sus sueños y convivir con ellos en habitaciones separadas.**

Así pues, **la crisis es el leitmotiv de todo el poemario** y aparece **modulada en diferentes formatos** (*cambio, separación, búsqueda, viaje*) y **aplicada a diferentes ámbitos vitales** (*la infancia, la ciudad natal, la propia identidad, el amor, el compromiso político*) en todos los textos.

En el libro *Confesiones poéticas*, en un ensayo fechado en 1990 y titulado *La civilización de los poetas* LGM escribe “la poesía contemporánea está protagonizada por un **sujeto escindido**”. Sin duda, esta afirmación es aplicable a todo el contenido del libro, pero también a su forma, debido al uso de determinados procedimientos propios de la poesía de la experiencia y característicos de la poesía de Luis (monólogo y desdoblamiento, reflexión, uso sistemático de la bimetración y la antítesis) que veremos al comentar los textos.

Así pues, el tema central del poemario es la crisis entendida como cambio, separación o búsqueda en todos los ámbitos de la vida. En relación con ello, resulta también interesante tener presente otro de los significados de la palabra “crisis”: “transformación” (de ahí “crisálida”). *Habitaciones separadas* es un **libro “crítico” en la evolución del autor** y marcará la entrada en una plenitud poética en la que conseguirá llevar a término el “programa poético” que ya estaba presente en el manifiesto de *La otra sentimentalidad: una poesía útil y exigente, capaz de conectar con el lector gracias al equilibrio entre lo personal y lo colectivo.*

Aspectos formales

Estructura externa

Habitaciones separadas consta de **32 poemas** distribuidos en **cinco partes** tituladas *Las razones del viajero* (1 poema), *En otra edad* (11 poemas), *En otro amor* (10 poemas), *En otro tiempo* (9 poemas), *Epílogo* (1 poema).

Estructura interna

Cada una de estas partes presenta una función y un contenido diferenciados que configuran una **estructura interna enmarcada** cuya **parte central** estaría

constituida por las partes 2, 3 y 4. A su vez, cada una de estas tres partes se corresponde con un tema predominante.

- *En otra edad* sería la **crisis vital y de identidad**: la separación del pasado.
- *En otro amor* representa la **crisis sentimental**.
- *En otro tiempo* sería, en cierto modo, la **crisis ideológica: la separación o falta de identificación con el presente**.

A continuación, comentaremos más detenidamente cada una de estas cinco partes.

1. **Las razones del viajero.** Como hemos dicho, esta parte funciona como **prólogo** o presentación del poemario. El texto se construye en torno al **símbolo del viaje y el viajero**. El carácter simbólico se percibe por la imposibilidad de asignarle un lugar a ese viaje que bien puede ser visto como un viaje no solo en el espacio, sino también en el tiempo. Esta sensación, además, se ve reforzada por contraste con los poemas que vendrán a continuación que presentan una fijación topográfica explícita (Granada, el Genil). Por otra parte, el carácter de prólogo de la composición se evidencia en sus últimos versos, que contienen el título de las partes que hemos llamado centrales y el del propio poemario: *aprender a vivir en otra edad, / en otro amor, / en otro tiempo. / Tiempo de habitaciones separadas.*

2. **En otra edad.** Esta segunda parte se puede subdividir en otras dos asociadas a dos componentes temáticos que son **Granada** y **el viaje**.

- **Primera parte: Granada.** Los cinco primeros poemas de *En otra edad* representan la **evocación de un tiempo y un espacio imposibles de recuperar**. Así, en *Fotografías...* y *Unas cartas...*, la infancia y el pasado familiar; en *Nuestra noche*, la juventud y los amigos que han cambiado; en *Enero* y *Ciudad*, la ciudad irreconocible para el viajero que ha regresado. En todos, estos poemas, además **se suceden las referencias temporales** que parecen asociarlos a una secuencia de meses ordenados: septiembre, noviembre, diciembre, enero, febrero.
- **Segunda parte: el viaje.** La **segunda parte** se inicia precisamente con un poema que hace referencia a marzo, continuando la secuencia temporal que hemos citado; y se titula *Los viajes*, centrando temáticamente los poemas restantes. Los viajes en esta parte son **símbolo de perpetua búsqueda** y, por tanto, de **separación, soledad, desarraigo**. Búsqueda y **provisionalidad constante** materializada en esos **lugares de paso** que son los aeropuertos, los hoteles, los espejos. Una búsqueda y movimiento perpetuo en el que **el viajero parece llegar a separarse hasta de sí mismo, dudando de su propia**

identidad. Así sucede en el poema que cierra la sección *Primer día de vacaciones*.

3. **En otro amor.** Se centra, como dijimos, en la **crisis sentimental**, entendida esta en un sentido amplio y no exclusivamente negativo. De hecho, esta sección del libro se abre y se cierra con dos poemas de tono más bien optimistas: *Dedicatoria*, una composición breve y conceptuosa que recuerda el estilo del madrigal; y *Afirmación*, un texto que, desde su propio título, ya parece aludir a **la esperanza en un nuevo comienzo** en el que el viaje adquiere rumbo y sentido (se afirma) al convertirse en un viaje en compañía. En el resto de los poemas, nos encontramos con **tratamientos variados del tema amoroso** entre los que podríamos mencionar: a) **la ausencia y la separación** (*Octubre*, *Life vest under your seat*); b) **la búsqueda o el deseo de amor** (*Canción de brujería*, *Aunque tú no lo sepas*); c) **las relaciones pasajeras** (*Tantas veces el mundo*, *Mujeres*)...
4. **En otro tiempo.** El núcleo temático sería la **crisis ideológica**, la **dificultad para identificarse con un presente que no casa con los sueños y los ideales de antaño** (de otro tiempo), convirtiendo al poeta en una *Figura sin paisaje*. **Una disociación que desemboca en una especie de destierro del presente.** No es casual que la imagen del destierro aparezca en tres de los poemas de esta sección. Así, el destierro perpetuo de *En llamas*; el destierro literal y simbólico de la palmera en *Después de cinco años*; y el destierro de un Jovellanos insomne que, paradójicamente, no ha renunciado a sus sueños. Junto a este destierro simbólico, otros poemas como *Historia de un teléfono*, *El poder corrompe* o *Compañero* formulan la temática a la que aludimos de un modo más directo. Y, finalmente, *El despertar de un nómada* y *el lector* que parecen remitirnos a **la dignidad del nómada y la literatura como únicos recursos para congraciarse otra vez con el presente.**
5. **Epílogo.** El libro se cierra con *Poética*, una estampa paisajística que nos remite, en un nivel literal, a la contemplación de un *aquí* y un *ahora*; y, en un nivel simbólico, a una poética que concibe el simulacro y la imaginación como esencia de la poesía: el agua imaginada en un río seco. Esta irrupción del presente y de lo meta-poético, genera una especie de efecto de "títulos de crédito" devolviendo al lector a la realidad y recordándole que el viaje poético en el que se ha embarcado no es otra cosa que una ficción.

Estilo

Por lo que se refiere al estilo, *Habitaciones separadas*, presenta todas las características que hemos atribuido a LGM y la poesía de la experiencia. Concretamos un poco más a continuación.

- Ficcionalización del yo, presencia del monólogo (a veces diálogo) dramático (*El insomnio de Jovellanos*, *Life vest under your seat*).

- Narratividad (*Primer día de vacaciones*) presencia frecuente de la estampa paisajística de carácter simbólico (*Afirmación, El despertar de un nómada, Poética*).
- Adaptación, reinención o influencia de formas poéticas y tópicos clásicos: glosa (*Fotografías veladas de la lluvia*), dedicatoria/madrigal (*Dedicatoria*), canción (*Canción de brujería*). El tópico del alba (*Canción de brujería*), el tópico del mar como símbolo de la ausencia (*Octubre*).
- Predominio del verso suelto y las estrofas bimétricas (endecasílabos y heptasílabos). Por orden de frecuencia, los versos predominantes son el endecasílabo, el heptasílabo y el alejandrino. Ritmo y musicalidad basada en la medida de los versos, los acentos y la figuras de dicción (aliteración y fono-simbolismo). Uso frecuente de la cesura: *De todo se hace cargo, de nada se convence*.
- Predominio del tono elegíaco contenido que alterna con momentos más optimistas o luminosos (*Afirmación, Canción de brujería, El despertar de un nómada*)
- Ambientación urbana y del tránsito (aeropuertos, hoteles, autobús) en coincidencia frecuente con la enumeración (*El amor difícil, El lector, Tantas veces el mundo*).
- Uso de un lenguaje cotidiano y natural. Revalorización poética de palabras y expresiones corrientes. Adjetivación sobria.
- Tendencia a los finales sorprendentes que invitan a la reflexión o amplían el poder de sugerencia del texto.
- Dicción directa, predominio de las figuras de construcción y pensamiento (bimembraciones, antítesis, similicadencia, anáfora, gradación)¹ sobre los tropos.
- Preferencia del símbolo, la personificación y el símil sobre la metáfora. Algunos de los símbolos presentes en el libro son el *viaje*, el *frío*, el *agua*, el *espejo*.
- Abundancia de referencias/homenajes más o menos explícitos a los clásicos (Garcilaso, Jovellanos, Cernuda). Neruda (*Nuestra noche*), Salinas (*Las razones del viajero, El amor difícil*), Gil de Biedma (*Historia de un teléfono*).

¹ Algunos ejemplos: *De todo se hace cargo, de nada se convence* (bimembración y antítesis). *En otra edad/ en otro amor/ en otro tiempo* (similicadencia). *En los años, los meses, las semanas/ los días y las horas* (gradación)